

# Consumo de tabaco: efectos para la salud



Mayor posibilidad de dependencia física como consecuencia del consumo repetido de la nicotina, principal sustancia de los productos del tabaco, causante de la adicción, esta dependencia física a la nicotina se puede presentar con el consumo constante de cualquier producto del tabaco o sus derivados.

El tabaco que se consume de forma oral (tabaco masticado o chupado) puede generar leucoplasia en la boca (lesión precancerosa), manchas en los dientes, halitosis (mal aliento), caries, periodontitis y aumenta el riesgo del desarrollo de enfermedades cardiovasculares.

El tabaco masticado también contiene productos químicos carcinogénicos, principalmente las nitrosaminas, que aumentan la posibilidad del desarrollo de algunos tipos de cáncer, especialmente cáncer de boca, de esófago y páncreas.

El tabaco sin humo también se ha asociado con el desarrollo de enfermedades cardiovasculares y en gestantes, mayor riesgo de bajo peso al nacer y de otras condiciones de alto riesgo perinatal.

Las pipas de agua para fumar también están asociadas con el desarrollo de cáncer pulmonar, oral y esofágico.

Se han reportado intoxicaciones por nicotina, especialmente en los niños, quienes pueden confundir las presentaciones de nicotina con dulces, por ejemplo, pastillas de nicotina, pods de nicotina líquida.



Los sistemas electrónicos de administración de nicotina (en adelante SEAN), comúnmente conocidos como cigarrillos electrónicos son dispositivos que calientan una solución para crear un aerosol. Contiene saborizantes usualmente disueltos en propilenglicol y/o glicerina y nicotina.



Dentro de las estrategias para promover el consumo de los cigarrillos electrónicos está el uso de saborizantes (múltiples sabores) que facilitan el inicio del consumo en los adolescentes y jóvenes, promoviendo su uso diario y el consumo de cigarrillos combustibles en muchas ocasiones de manera dual. También se han reportado accidentes ocasionados por la explosión de estos dispositivos.